

## **Cap. I.10**

### **V Elecciones generales. 1993**

#### **Inicio de la decadencia socialista**

*Tras las elecciones de 1989 España siguió inmersa en un cierto expansionismo económico derivado de la pertenencia a la CEE, ayudado por reformas internas y por la apertura de los mercados al exterior. En el año 1990 se crecía a un ritmo del 3% en relación al PIB, con una tasa de paro que, no obstante, rondaba el 15%. Sin embargo a partir de este año el crecimiento bajó de manera significativa: un 2,5% en 1991, un 1% en 1992 y un menos 1% en 1993. Y el paro, por su parte crecía de una manera alarmante: 17% en 1991, 20% en 1992 y 24% en 1993. ¿Qué estaba sucediendo?*

*Desde la perspectiva de hoy en día, España había vivido esos años un crecimiento un tanto artificial, debido esencialmente a la enorme inversión en obra pública que habían supuesto los “fastos del 92”, es decir, los Juegos Olímpicos de Barcelona, la Exposición Universal de Sevilla y la capitalidad cultural de Madrid. Por ello, y dejando a parte el enorme éxito de los eventos para la autoestima nacional, España caía de golpe en la recesión que afectaba a otros países desde 1990 motivada, entre otros muchos aspectos, por el estallido de la burbuja inmobiliaria de Japón, el arrastre de las pérdidas financieras en las bolsas occidentales y la subida del precio del crudo por la primera guerra de Irak (1991).*

*Los efectos de esta recesión marcarán bastante la campaña electoral de las generales de 1993. En la oposición, Aznar responsabilizará al gobierno socialista de llevar “a la ruina” al país, tanto por su política financiera, que esencialmente*

*consistió en devaluar la peseta -así lo hizo en tres ocasiones- como por no hacer nada para crear empleo, habiéndose llegado en 1993 a la entonces histórica cifra del 24%, exactamente 3,3 millones de parados. Por otro lado, el sempiterno terrorismo de ETA había dejado un balance entre 1989 y 1993 de 130 asesinatos, cuestionándose con escaso disimulo la ineficaz política antiterrorista y en cuya crítica se introduce por primera vez dudas sobre un supuesto terrorismo de Estado, que salió a la luz mediática como el caso "GAL". Por último, comienzan a desvelarse a partir de 1990, por parte de la prensa más crítica para con los socialistas, escándalos de corrupción que afectaban a personas muy significadas del gobierno de González, aunque ello será solamente un aperitivo de lo tenía que venir después.*

### ***El inicio de la decadencia socialista***

---

*Toda esta sensación arrastró la imagen del Gobierno hacia un creciente deterioro. Especialmente doloroso para el PSOE fueron los casos de corrupción. Sobre todo uno de los primeros: el mediáticamente conocido como caso "Filesa", que explotó en mayo de 1989 como trama de financiación irregular del partido socialista en las elecciones de 1987 y que hizo pasar por los tribunales a casi mil personas durante los nueve años posteriores, entre lo que se encontraba el propio presidente Felipe González o su vicepresidente Alfonso Guerra.*

*Otro posible punto de inflexión para la imagen del PSOE fue la ruptura entre Guerra y González. En enero de 1991 dimitió el vicepresidente por el escándalo provocado por un hermano suyo, al usar indebidamente un despacho oficial de Sevilla para tráfico de influencias. Pero por si algo le faltaba al PSOE, la sentencia sobre el caso GAL, junto al uso indebido de fondos reservados, fue muy lesiva para sus intereses. Si bien sólo terminó condenando a dos policías en un proceso que había durado desde 1987, a partir del año 1991 quedaron afectados en grado diverso los ministros de Interior, José Barrionuevo, de Economía, Carlos Solchaga, de Sanidad, García Valverde, el exministro Boyer, el gobernador del Banco de España, Mariano Rubio, los presidentes navarros*

*Urralburu y Otano, el secretario general del PSOE en Vizcaya García Damborenea, o el propio vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra. El golpe a la credibilidad socialista fue enorme.*

*A la vez que los problemas crecían para el PSOE, el nuevo líder del PP, José María Azar, imponía un cambio de imagen radical. Además, a partir de de 1989 diseñó una estrategia para ganar voto local y autonómico al PSOE de cara a las autonómicas de 1991, renovando candidaturas como la de Jaime Mayor Oreja en el País Vasco, fusionando partidos locales como UPN y PP en la Comunidad Foral de Navarra, o sustituyó aparatos enteros como el de Cantabria o Castilla León. Incluso cuando le estalló el caso Naseiro, en el que aparecieron involucrados por cohecho el tesorero del partido y otros altos cargos, fueron éstos expulsados de manera fulminante, dando inequívocos mensajes de cambio y de contraste con el PSOE.*

*Esta estrategia de fortalecimiento interno del PP tuvo como consecuencia un incremento de voto conservador en casi todos los comicios autonómicos y locales habidos entre 1989 y 1993, si bien no a costa del PSOE, ya que éste no se vio erosionado suficientemente como para producirse trasvase de voto entre ambos partidos. Como muestra, entre diciembre de 1989 y octubre de 1990 se celebraron elecciones autonómicas gallegas, andaluzas y vascas y en todas ellas el PP subió en votos pero no logró que el PSOE bajara, ni siquiera en Andalucía donde éste volvía a ganar con un elevado 50%. Pero donde este paradójico efecto se vio con más claridad fue en las autonómicas de mayo de 1991, que dejaron un mapa electoral continuista en el que si bien el PP obtuvo un voto acumulado del 27% -cuatro puntos de crecimiento-, el PSOE seguía siendo el partido más votado, con apoyos en toda España que llegaban al 39% -incluso dos puntos más que en las anteriores elecciones-.*

*Sin embargo había comenzado un cambio sociopolítico territorial importante, pues el PSOE perdía alcaldías tan importantes como Madrid, Valencia, Sevilla o Palma, mientras que el PP ganaba en 14 capitales viendo además cómo el CDS,*

*su rival en términos de espacio político, quedaba en apenas un 5% del voto, con escasísimas posibilidades de negociar alcaldías.*

*Entre este cambio de tendencia electoral, que empezaba a darse a nivel urbano, y la dureza opositora impuesta por Aznar, las ya de por sí tirantes relaciones entre el PP y el PSOE se convirtieron en los años siguientes en algo más, hasta llegar a un indisimulado odio personal entre ambos líderes que enseguida trascendió a los respectivos partidos. La lucha abarcó todos los ámbitos de la vida pública y territorial, incluso la judicial.*

*Así, el contexto en el que se dirigía el país hacia las elecciones generales de 1993 era, tenso, bronco, con buenas dosis de violencia verbal y en medio de una situación crítica en cuanto a economía, corrupción y terrorismo. Todo auguraba que el PSOE podía estar viviendo sus últimos meses en el poder. Sobre todo estaba convencida la cúpula del PP, con Aznar a la cabeza.*

### **PP y UM: la discordia**

---

*El PP isleño vivió en calma los años 1990-1993. El control del partido ejercido por Cañellas desde hacía una década era casi total, y aunque se habían ido forjando varias familias en su interior, - hubo una candidatura de críticos encabezada por Alberto Herrán en el congreso de 1991 y fue ampliamente derrotada -, ninguna discutía apenas nada al líder, y éste gozaba, del apoyo generalizado de las bases y de los cuadros.*

*Así las cosas, la preocupación del PP en cuanto al futuro electoral era relativa. Incluso se permitía Cañellas tratar al líder socialista en el Parlamento autonómico, Joan March, con bastante displicencia porque su real preocupación no era el PSOE sino UM. De hecho, las tensiones entre conservadores y el partido regionalista fueron en ascenso, hasta que en febrero de 1991 Albertí no pudo resistir la presión dentro y fuera de su partido y anunció su retirada de la vida política. El que era presidente de UM y alcalde de Inca, Antoni Pons, pudo*

*mantener durante algo más de tiempo la coalición, y calmar algo las aguas, lo que fue aprovechado por Cañellas para reactivar su aspiración de neutralizar a los regionalistas, teniendo todo el centro-derecha bajo su mando. En las elecciones autonómicas de 1991 así fue y UM pactó una coalición preelectoral con el PP, que de hecho obtuvo mayoría absoluta en el Parlamento Balear y en el Consejo Insular de Mallorca, con el 48% de los votos frente al 30% socialista, amén de arrebatarse el PP el Ayuntamiento de Palma al PSOE.*

*Ante el éxito aparente, en el VI congreso conservador, de noviembre de 1991, volvió a salir elegido el tándem formado por Cañellas y Berastain, pero lo cierto es que no todos en los dos partidos estaban de acuerdo con aquel pacto y pronto volvieron a aparecer, por enésima vez, las divergencias.*

*En abril de 1992, el grupo formado por Maria Antonia Munar, Maximiliano Morales y Miquel Durán refuerzan sus tesis nacionalistas y se hacen con las riendas del partido desplazando a Pons. Munar, que en ese momento era en virtud del pacto PP-UM consejera de Cultura, Deportes y Educación, deseaba reavivar un partido que no fuera apéndice del PP, para la cual el permanente desmarque llegó incluso al extremo de tener un logo de su consejería diferente al del resto del gobierno. Tanto fue el cántaro a la fuente que en septiembre de 1992 se rompió: el presidente destituyó a Munar.*

*Cañellas intentó postreramente que el partido ya nacionalista continuara amarrado al PP, nombrando como consejero de cultura y vicepresidente del CIM a uemitas más favorables al pacto como Tomeu Vidal, pero la nueva UM de Munar estaba ya más por el divorcio que por seguir casada con el PP. Los militantes regionalistas más conservadores se pasaron al PP, lo que facilitó la homogeneidad de la nueva dirección. La cual, bajo la batuta de Munar, apostó por dotar al partido de personalidad propia. Para ello, en 1993 UM celebró un congreso de fusión entre sí misma, *Convergència Balear* -pequeña formación extraparlamentaria de orientación centrista y nacionalista, liderada por Josep Melià Pericàs, que había sido una evolución de *Centristes de Balears* creada por*

*el propio Melià al abandonar el CDS- y la Unió Independent de Mallorca, partido regionalista liderado por Bartolomé Barceló –popularmente conocido como Tolo Güell- quien no obtuvo acta de regidor en el ayuntamiento de Palma en las elecciones locales de 1991 pero que, sin embargo, pudo colocar a Miquel Pascual como diputado autonómico.*

*Así, UM quedaba refundada y aparentemente fortalecida, autoidentificada ya sin tapujos como nacionalista y bajo el liderazgo de Maria Antonia Munar, asistida en la dirección por los que entonces quedaron como hombres fuertes del partido: Maximilano Morales, Miquel Durán, Rafael de Lacy, Bartomeu Vicens, y Josep Melià, entre otros.*

*Desde luego que toda esta estrategia de refundación no tenía como objetivo las elecciones generales de 1993, sino más bien las autonómicas de 1995, por lo que mientras tanto, Munar se aprestaba a hacer la vida imposible al PP. No tanto en el Parlamento donde el tráfuga Jaume Peralta, del PSOE menorquín, había otorgado a los conservadores la mayoría absoluta –también en el Consejo Insular de Menorca-, cuanto por su acercamiento progresivo al PSOE de Joan March, el cual le dio todo el apoyo que pudo.*

### ***La izquierda: la nueva estrategia del PSOE, PSM e IU***

---

*Además de la tradicional divergencia interna entre los “oficialistas” de Félix Pons y los “nacionalistas” de Joan March (que en 1990 consigue arrebatarse a Moll la secretaría general del PSOE balear cambiándole el nombre por Partit dels Socialistes de les Illes Balears (PSIB)-PSOE), las elecciones autonómicas de 1991 no ayudaron precisamente a mejorar el optimismo socialista.*

*Francisco Obrador fue el elegido, tras varias trifulcas internas, para encabezar la lista por Mallorca, o sea como candidato a presidente del Govern. Tras el recuento de voto, la merma de poder institucional fue dramática: además de perder el ayuntamiento de Palma y por supuesto también, y de nuevo, los*

*consejos insulares de Ibiza-Formentera y Mallorca, también caía – aunque algunos meses después -, el de Menorca, debido al diputado Jaume Peralta que pactó una moción de censura con los conservadores para desbancar a la coalición PSOE-PSM. La debacle era tan intensa que solamente le quedaron siete ayuntamientos bajo su gobierno, eso sí, con el poderoso Calvià a la cabeza. Si su referencia nacional no parecía ir muy bien hacia las elecciones de 1993, peor parecía encararlas el PSOE isleño. Tal vez consciente de esa debilidad, March, con todo su grupo Socialismo y Autonomía, impuso una estrategia del todo novedosa. Acercarse al otro partido derechista, UM, con la intención de pactar cuando fuera posible con él a cambio de arrinconar al PP. Una estrategia que en las elecciones generales no podía aplicarse, aunque sí darle todo el apoyo posible como ensayo para las siguientes autonómicas y locales de 1995. La corriente “oficialista” nunca vio con demasiado entusiasmo la nueva estrategia, pero la aceptó o, al menos, no la discutió en público.*

*El PSM, por su lado, gozaba de una relativa estabilidad. En diciembre de 1990 Mateu Morro fue reelegido como secretario general. El objetivo inmediato era relanzar el partido en las autonómicas y locales de 1991. El PSM obtuvo casi un 9% de votos y tres diputados, en lo que era su mejor registro desde el año 1977. En el siguiente congreso –los hace cada dos años, al contrario que otros partidos que los celebran cada cuatro- de nuevo revalidó la confianza de los militantes. Así que se encaraban las elecciones generales de 1993 con una situación interna plácida. En 1993, poco antes de los comicios, se sumaron al partido algunos militantes de una formación ultraminoritaria, Convergència Nacionalista Balear, de carácter centrista y sin representación institucional, cuyos miembros – escindidos de Convergència Balear por no haberse querido integrar en UM -, ayudaron a que el PSM virara hacia posiciones sociales más moderadas a la vez que incidía más en el nacionalismo. A pesar de este cambio, que solamente insinuaba el viraje hacia el nacionalismo de derechas de unos años más tarde, los comicios generales seguían siendo para el PSM como de obligada concurrencia a pesar de saber que no tenían ni la más remota posibilidad de romper el bipartidismo. Su participación servía, como siempre, para mantener la*

*cohesión y la movilización, habiendo asumido ya como una realidad que su techo electoral en elecciones generales difícilmente rompería los diez mil votos y poco más del 2% del electorado.*

*Con similar actitud se enfrentaba EU a las urnas. Bajo la batuta ahora de Eberhard Grosske, coordinador general desde el año 1990, confiaban, por el contexto nacional, que una debacle socialista les permitiera incrementar sus apoyos en las autonómicas y locales de 1991 primero, y en las generales de 1993 después. Su anhelo se apoyaba también en el liderazgo socialmente emergente de Julio Anguita, pero los resultados electorales no corroboraron la previsión y en los comicios de 1991 volvieron a su 2% habitual. Inasequibles al desaliente, de cara a las generales se mostraron nuevamente optimistas, –los comunistas siempre lo son-, esta vez porque en 1992 se reunificaron con el PCB. Esto y la degradación del PSOE nacional les hacían soñar con acercarse al 10% de los votos y acariciar por lo tanto el ansiado diputado.*

### **Las candidaturas**

---

*Al final concurren 15 candidaturas, una menos que las anteriores elecciones pero más o menos en la media de lo que ya parecía una oferta electoral habitualmente excesiva. Además de los dos grandes partidos –PP y PSOE- también probaron suerte IU (EU), el CDS, el PSM -con la marca electoral Entesa Nacionalista que unía a los mallorquines sus referencias menorquina e ibicenca- y UM -refundada y con el nombre electoral de Unió Mallorquina, Menorquina i Pitiusa-, y hasta 9 más entre las que se encontraban Els Verds de les Illes Balears, Esquerra Republicana de Catalunya, Agrupación Ruiz-Mateos-Alianza Democrática Europea, Partido de la Ley Natural, Alternativa Balear Española, Partido Obrero Revolucionario, Coalición por un Nuevo Partido Socialista, Partido Radical Balear y Unificación Comunista de España.*

*La confección de las candidaturas en el PP fue relativamente fácil. Sin desacuerdos importantes. Aunque, esto sí, con renovación de nombres. Se*



*descabalgó del Congreso al hermano del presidente tras tres legislaturas pero se le pasó al Senado, sustituyéndole por Francisco Gilet, diputado autonómico y consejero de educación y cultura. Le seguían María Luisa Cava de Llano, de Ibiza, Adolfo Villafranca, de Menorca y Joaquín Cotoner, de Mallorca. En el número 5 de la lista, con pocas probabilidades pero desde luego en competición aparecía José María Rodríguez, irrumpiendo así en público quien había sido el creador de buena parte de la nueva red del PP en Palma y que, por cierto, había permitido en 1991 a Joan Fageda convertirse en alcalde. Como candidatos al Senado, además de Cañellas, se incluyó a Jaume Font por Mallorca, Martín José Escudero por Menorca y Juan José Cardona por Ibiza.*

*En el PSOE repetía –cómo no- Félix Pons, confirmando así que la proyección política y social de su candidato era tal que ni siquiera los “nacionalistas” que gobernaban el partido se atrevían con él. No obstante, Pons ya daba muestras de cansancio –repetía que su deseo era volver cuanto antes a la vida civil -, y sólo la insistencia de Felipe González le hizo volver a presentarse. La lista continuaba con Antonio Costa de Ibiza y Alberto Moragues de Menorca, este último presidente por unos días del Consejo Insular de Menorca, hasta la moción de censura apoyada por el tráfuga Peralta. Al Senado repetía Antoni Garcías por Mallorca, Joana Barceló por Menorca y Mariano Torres por Ibiza.*

*En el centro, CDS seguía con la pretensión de disputarle a UM la hegemonía de un espacio ideológico cada vez más difuso, pero el escaso 3% de votos -unos 10.000-, obtenidos en las autonómicas y municipales de 1991 –un fracaso que en el ámbito nacional le abocó a un congreso extraordinario en el que Adolfo Suárez se retiró de la política-, les hizo darse cuenta que sus posibilidades eran muy escasas. Aleñar fue la encargada de intentar exorcizar los negros nubarrones que se oteaban en el horizonte del partido centrista, mientras que en UM, que tampoco esperaban nada extraordinario, encabezaron la lista con Miquel Pascual, y Jeroni Albertí al Senado, más como un gesto honorífico que real. En el PSM apostaron por Sebastià Serra para dar un empujón al partido*

*nacionalista, mientras que en EU confiaron su suerte a Eberhard Grosske como jefe de candidatura.*

*En el universo de las presencias aún más minoritarias destacaron dos que iban a tener bastante recorrido en la vida política y electoral balear. Por un lado repetía concurrencia Els Verds, presentando al Congreso a una desconocida Margalida Rosselló, y que resultará al cabo de pocos años la cara más emblemática del ecologismo balear. Por otro lado asomaba por primera vez un partido de otra región en las urnas baleares, Esquerra Republicana de Catalunya, liderado en las Islas por Bartomeu Mestre y Joan Mir. Evidentemente no aspiraba a un diputado, ni siquiera a un resultado mínimamente aceptable, pero sí a empezar a erosionar el voto del PSM ya que, no en vano, era el partido del que habían salido sus impulsores por considerarlo escasamente catalanista.*

*Los dos grandes partidos, como siempre, eran los que aspiraban a quedarse con todos los escaños en liza, que en esta ocasión eran 7 y no los 6 de antaño, debido al incremento demográfico. Ciertamente el bipartidismo parecía gozar de excelente salud, y el número impar podía además dejar un claro ganador, aunque este séptimo diputado aumentaba también las probabilidades teóricas de que alguno de los aspirantes a tercer partido pudiera quedarse con él. Su coste era aproximadamente del 11% de los votos. Una misión muy difícil para los pequeños.*

### **La campaña electoral**

---

*Con la convocatoria electoral la tensión se fue incrementando progresivamente. Sobre todo en el PP, donde estaban convencidos de que había llegado su momento. “Me comprometo a gobernar en contacto con la realidad”, dijo el 2 de mayo un eufórico Aznar durante una rueda de prensa, convencido de ser el próximo presidente del Gobierno. No era el único en pensar así. El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) publicaba el día 5 de mayo una encuesta nacional según la cual el PP, por primera vez, aventajaba en décimas al PSOE.*

*A pesar del escaso, casi nulo, margen, una victoria por la mínima bastaría para que los habituales socios del poder, es decir PNV y CiU, le dieran a Aznar su anhelada presidencia del gobierno ante la debilidad y franca decadencia del PSOE. No era extraña, pues, la confianza de la que hacía gala Aznar.*

*En Baleares el ambiente en el PP era el mismo, si no aún más eufórico. Desde las filas conservadoras se relamían de placer ante lo que consideraban una inexorable victoria que les daría, al menos, el cuarto diputado. Gabriel Cañellas, todo ufano él, declaraba solemnemente el día 6 de mayo al Diario de Mallorca “Félix Pons teme que el PSOE sea borrado de mapa en las elecciones en Baleares”. Los socialistas intentaban insuflar máxima tensión en la campaña atacando cómo podían a Cañellas; Joan March así sentenciaba: “Él sabe que no será presidente (del gobierno balear) en 1995”, declaraba al mismo diario antes citado. ¿La razón? “El rechazo creciente a su figura en el seno de su partido”, aseveraba. Pero el PSOE necesitaba mucho más que declaraciones para dar la vuelta a unas encuestas y a un estado de opinión que le estaba sentenciando.*

*El día 15 de mayo una encuesta de la empresa Gruppo para ABC otorgaba, para Baleares, un 2% al CDS, un 6% a EU, un 28% al PSOE y un espectacular 52% al PP, es decir 4 e incluso la posibilidad de 5 diputados conservadores frente a 2 ó 3 socialistas. Unos días más tarde, un sondeo realizado por la Universidad de las Islas Baleares y publicado en el Diario de Mallorca avanzaba la “mayor victoria del PP” en votos, concediendo 4 diputados al PP por 3 a los socialistas. La situación era, pues, muy complicada para un PSOE que se empleó a fondo para intentar remontar. Esta vez, al contrario que en 1989, vino a Palma Felipe González. Ante más de 6.000 asistentes –menos de lo que había llegado a congregarse, si bien seguía siendo una concurrencia más que notable- aseguraba que “la derecha no tiene programa”, que es “destruccionista” y que solamente sabe “difamar”. Esto último venía a cuento por los incipientes casos de corrupción que a su gobierno le estallaban, y que por supuesto aseguraba que eran montajes y mentiras derechistas. En el mismo mitin intervinieron tanto Félix Pons, el candidato, como Joan March, secretario general. Cada cual con su papel bien*

*estudiado y complementario uno de otro, con el mismo objetivo: palos sin remisión al PP. La dureza de la campaña se evidenciaba al oír a Pons, hombre siempre tan comedido, decir que “la derecha destroza la tierra” en Baleares y que si gana Aznar “hará lo mismo en toda España”. Idea que March desarrollaba, elevaba y complementaba: “hay que impedir que Aznar instale (en toda España) el modelo de gobierno que aquí funciona: un modelo caciquil y siciliano”.*

*Unos días después era el turno para el mitin central de IUI-EU. En la Sala Augusta de Palma Eberhard Grosske sancionaba que “a IU le falta un 1% para sacar diputado por Baleares”, en una muestra del proverbial optimismo comunista. Por su parte, el mesías de entonces, Julio Anguita, atacaba sin fisuras a Felipe González “porque es un dogmático del capitalismo”, pero al volver a Madrid, el candidato nacional de IU sufría una angina de pecho y se retiraba de la campaña. Muchos creyeron que sería el fin político del califa, pero aquel aviso de su salud no empañó su obsesiva lucha por erosionar al PSOE y siguió al pie del cañón durante siete años más.*

*Si la guerra entre PP y PSOE, y entre éste e IU, era metafóricamente sanguinaria, la que se estaba cocinando en el nacionalismo isleño superaba con creces esa consideración. La refundada Unió Mallorquina pretendía, en palabras del cronista político del Diario de Mallorca José Jaume, ferviente entusiasta de ese partido siempre que fuera presidido por Maria Antònia Munar, “ir a la caza de unos 25.000 votos en las generales”. Con la modestia característica de los ungidos por la providencia, UM declaraba, a través de su mismo periodista de cámara, que acababa de iniciarse “la carrera para romper el bipartidismo PP-PSOE” gracias a los futuros votantes nacionalistas.*

*En el PSM, que había tenido, por así decirlo, esta franquicia ideológica en exclusiva –puesto que la UM de Jerónimo Albertí nunca se definió como nacionalista sino como regionalista-, la nueva UM escamaba. Hay que señalar que históricamente en Baleares el único nacionalismo que había cuajado electoralmente era el culturalmente catalanista pero políticamente isleño –y no*

*el pancatalanista, como sería el caso de ERC por ejemplo-, que era el que PSM había defendido siempre. Que ahora apareciera otro partido que aspiraba, por relativo que esto fuera, a ocupar parte del mismo espacio, amenazaba potencialmente al PSM. De ahí que sus dirigentes intentaran hacer el vacío al competidor. Como Pere Sampol, quien aseguraba a Última Hora que “UM es un bluf, un invento de la prensa”. El candidato Sebastià Serra optó sin embargo por una campaña original, que llamara la atención sobre el “Madrid nos mata”, paseándose con una enorme silueta de cartón de una vaca para simbolizar que “nos ordeñan fiscalmente” desde Madrid, llegando a regalar 25.000 albahacas a los viandantes que se acercaban a las paradas callejeras del partido.*

*El día 20 de mayo se iniciaba la campaña electoral formal. No obstante ya estaban todos lanzados a máxima velocidad hacia las urnas desde hacía semanas. El día 21 se celebró un debate en el Club Diario de Mallorca en el que podían captarse los respectivos papeles que se asumían las diferentes candidaturas. El representante del PP, José María Rodríguez, aseguraba que “solamente” su partido “es y representa la responsabilidad” en el ejercicio de la gestión política, tal y como, a su parecer, quedaba demostrado en Baleares, donde ya hacía diez años que gobernaba. No se lo creía mucho, o más bien nada, la representante del PSOE, Margarita Nájera, que hacía un llamamiento, casi desesperado, al voto “útil” de toda la izquierda para su partido, porque “somos el único progreso posible”. Algo que no cayó muy bien al comunista Grosske quien reivindicaba su papel izquierdista y sentenciaba que el séptimo diputado “será para IU o, en su defecto, para UM”. Encantado quedó, casi no hay que decirlo, el número 1 de este refundado partido, Miquel Pascual, que se mostraba convencido de “la necesidad de tener un diputado nacionalista en Madrid”, porque, según él, solamente los nacionalistas “defienden las Baleares”. El otro nacionalista, Sebastià Serra, del PSM, quizá por ser ya experimentado, rebajaba las expectativas de Pascual al asegurar que un diputado nacionalista en Madrid, aun siendo deseable, “es difícil que lo veamos”. Desde el centro, la candidata del CDS, Toña Aleñar, luchaba contra los sondeos, cual Don Quijote contra los molinos, que le auguraban un desastre: “el CDS es un partido de*

*urgencias, no de encuestas”. Otro dirigente del partido centrista, Miquel Artigues, intentaba –estrategia de los desesperados- abrir brecha, conseguir presencia en los medios de comunicación, porque poco caso le hacían, con un in crescendo de tonterías, por ejemplo asegurando que “pasarán más de mil años antes que el CDS deje de existir”. Como profeta no iba a ganarse la vida.*

*En paralelo al devenir de la campaña en Baleares, en el conjunto nacional se inauguraba una muy americana doble vuelta de debates televisivos cara a cara entre González y Aznar. Pero si hasta el primero, celebrado el día 24, los sondeos auguraban una victoria conservadora, tras éste las encuestas redujeron la ventaja del PP e incluso alguna –como la de Sigma 2 del día 26- arriesgó con la victoria socialista. En este ambiente de duda creciente sobre el desenlace electoral, el día 27 de mayo llegaba a Palma un eufórico Aznar, quien ante más de 6.000 personas se mostró seguro de que “existe una mayoría social a favor del cambio en España (...)” y de que “vamos a ganar y a gobernar España”. Los aplausos derretían las manos, los gritos ensordecían el ambiente y la confianza en la victoria se mostraba absoluta. La fiesta anticipada era tal que incluso la diva Norma Duval subió al escenario para compartir –no se supo muy bien por qué- la gloria, mano a mano con Aznar.*

*Pero un jarro de agua fría cayó sobre el PP cuando el día 29 una encuesta del CIS confirmaba el empate entre los dos grandes. El día 1 de junio, tras el segundo debate cara a cara celebrado el día anterior, las dudas sobre la victoria conservadora llegaron a afectar a toda la prensa cuando casi por unanimidad dio a González como ganador.*

*El día 4 de junio acabó la campaña. Que, como resumía el Diario de Mallorca, había sido “una de las más ásperas desde 1977”. Para prueba, un botón. En el acto final de campaña del PSOE, un exultante Ramón Aguiló –que ya no era alcalde de Palma desde 1991 y que intentaba a la sazón crear un grupo interno para llegar a la secretaría general del partido- decía a sus seguidores que “a partir del último debate, los fachas han dejado de sacar pecho”. No menos*

educado se mostraba Joaquín Cotoner, candidato del PP al Senado, que en el acto final de campaña se explayaba diciendo “los socialistas son gentuza que lo que tienen que hacer es irse a su casa”. Así se había llegado al día D. Las urnas se abrieron “a la espera del resultado final más incierto de la democracia”, tal y como aseguraba Última Hora.

### **Los resultados nacionales**

---

En toda España, la participación electoral llegó al 77%, la segunda más alta después del año 1982, y siete puntos más que las anteriores generales, un hecho que sumado a la oscilación prácticamente nula del anterior período estaba indicando cambios importantes en las preferencias de los españoles.

Y así fue. El PP subió nueve puntos, del 26% al 35%, una magnitud realmente importante aunque insuficiente para superar al PSOE. El cual, bajando sólo un punto, del 40% al 39%, volvía a ganar las elecciones por cuarta vez consecutiva, aunque sin mayoría absoluta. La distancia entre ambos fue también la más corta de todas, exactamente cuatro puntos, habiendo recogido el PP la práctica totalidad de los votos del CDS, que quedó en apenas un 2%, y muchos votos de partidos regionalistas, que perdieron 5 puntos en cómputo global.

El tercer partido volvió a ser IU, con un 10%, sólo un punto más que en 1989, siendo el resto de partidos de tipo nacionalista y cuya suma de voto alcanzó el 13%.

Desde luego ni el PSOE se acababa de creer aquellos resultados en la noche de urnas. La sorpresa fue mayúscula para todo el mundo. Ante aquellos resultados quedaba claro que una buena proporción de españoles seguían confiando en él para gobernar España, y que la dura oposición de Aznar no había transmitido la confianza suficiente como para ser alternativa real.

## **Los resultados en Baleares**

---

*En Baleares, la participación también subió de manera importante, del 64% al 73%, una variación de nueve puntos que supuso unos setenta mil votantes más que en las generales de 1989. Esta diferencia volvió a ser sincrónica con la observada en todas las comunidades autónomas sin excepción, que fue de siete puntos de media, lo que estaba indicando una vez más que los motivos por los cuales una proporción significativa del electorado decide involucrarse, o no, en unas elecciones respecto de las anteriores obedece a impulsos nacionales.*

*Los movimientos de voto también siguieron un patrón muy similar al nacional, sobre todo en los cuatro principales partidos. Entre los incrementos, la mayor variación estuvo centrada en el PP, que subió seis puntos -del 41% al 47%-, tres puntos el PSM -del 2% al 5%-, tres puntos UM -que entró con un 3%- y un punto EU -del 5% al 6%-. Entre los decrementos, la mayor debacle estuvo centrada en los siete puntos que perdió el CDS -del 9% al 2%-, seguido por el escaso punto que perdió el PSOE -del 35% al 34%-, y siendo los cinco puntos restantes debidos a las pérdidas de los partidos más pequeños.*



| <i>Elecciones generales 1993 en Baleares. Resultados al Congreso</i> |                            |                 |                |              |                 |                        |                 |                |              |                 |
|--|----------------------------|-----------------|----------------|--------------|-----------------|------------------------|-----------------|----------------|--------------|-----------------|
|  | <i>Resultados en miles</i> |                 |                |              |                 | <i>Resultados en %</i> |                 |                |              |                 |
|  | <i>Baleares</i>            | <i>Mallorca</i> | <i>Menorca</i> | <i>Ibiza</i> | <i>Forment.</i> | <i>Baleares</i>        | <i>Mallorca</i> | <i>Menorca</i> | <i>Ibiza</i> | <i>Forment.</i> |
| Censo electoral  | 570.573                    | 458.099         | 50.601         | 55.505       | 3.546           |                        |                 |                |              |                 |
| Voto emitido   | 414.861                    | 337.293         | 36.615         | 37.644       | 2.476           | 72,7                   | 73,6            | 72,4           | 67,8         | 69,8            |
| Voto nulo  | 2.316                      | 1.943           | 199            | 144          | 10              | 0,6                    | 0,6             | 0,5            | 0,4          | 0,4             |
| Voto en blanco   | 3.485                      | 2.564           | 522            | 371          | 23              | 0,8                    | 0,8             | 1,4            | 1,0          | 0,9             |
| TOTAL CANDIDATURAS   | 409.060                    | 332.786         | 35.894         | 37.129       | 2.443           | 100,0                  | 100,0           | 100,0          | 100,0        | 100,0           |
| PP - PARTIDO POPULAR   | 191.461                    | 155.919         | 16.715         | 17.536       | 1.047           | 46,8                   | 46,9            | 46,6           | 47,2         | 42,9            |
| PSOE - PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL                             | 140.145                    | 111.356         | 12.403         | 14.878       | 1.138           | 34,3                   | 33,5            | 34,6           | 40,1         | 46,6            |
| IU - ESQUERRA UNIDA DE LES ILLES                                     | 24.574                     | 19.085          | 3.347          | 2.029        | 87              | 6,0                    | 5,7             | 9,3            | 5,5          | 3,6             |
| PSM-ENE - PSM-ENE NAC. DE LES ILLES BALEARS                          | 20.118                     | 18.672          | 1.003          | 413          | 13              | 4,9                    | 5,6             | 2,8            | 1,1          | 0,5             |
| UMMP -UNIO MALL, MENORQUINA I PITIUSA                                | 10.053                     | 9.796           | 154            | 71           | 10              | 2,5                    | 2,9             | 0,4            | 0,2          | 0,4             |
| EVIB - ELS VERDS DE LES ILLES BALEARS                                | 8.971                      | 7.275           | 513            | 1.090        | 42              | 2,2                    | 2,2             | 1,4            | 2,9          | 1,7             |
| CDS - CENTRO DEMOCRATICO Y SOCIAL                                    | 7.648                      | 5.665           | 1.244          | 666          | 32              | 1,9                    | 1,7             | 3,5            | 1,8          | 1,3             |
| ERC - ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA                              | 2.848                      | 2.351           | 261            | 178          | 52              | 0,7                    | 0,7             | 0,7            | 0,5          | 2,1             |
| ARM – AGR.RUIZ-MATEOS-AL. DEM. EUROPEA                               | 1.268                      | 1.119           | 71             | 60           | 12              | 0,3                    | 0,3             | 0,2            | 0,2          | 0,5             |
| PLN - PARTIDO DE LA LEY NATURAL                                      | 550                        | 418             | 55             | 70           | 3               | 0,1                    | 0,1             | 0,2            | 0,2          | 0,1             |
| ABE - ALTERNATIVA BALEAR ESPAÑOLA                                    | 416                        | 349             | 26             | 33           | 2               | 0,1                    | 0,1             | 0,1            | 0,1          | 0,1             |
| POR - PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO                                  | 369                        | 290             | 44             | 32           | 2               | 0,1                    | 0,1             | 0,1            | 0,1          | 0,1             |
| NPS – COAL. POR UN NUEVO PART. SOCIALISTA                            | 357                        | 257             | 43             | 48           | 2               | 0,1                    | 0,1             | 0,1            | 0,1          | 0,1             |
| PRB - PARTIDO RADICAL BALEAR   | 282                        | 234             | 15             | 25           | 1               | 0,1                    | 0,1             | 0,0            | 0,1          | 0,0             |
| UCE - UNIFICACION COMUNISTA DE ESPAÑA                                | -                          | -               | -              | -            | -               | 0                      | 0               | 0              | 0            | 0               |

*Diputados electos: Francisco Gilet, María Luisa Cava de Llano, Adolfo Vilafranca, Joaquín Cotoner (PP), y Félix Pons, Antonio Costa*

| <i>Elecciones generales 1993 en Baleares. Resultados al Senado</i> |                |                              |              |
|--|----------------|------------------------------|--------------|
| <i>Isla</i>  | <i>Partido</i> | <i>Senador</i>               | <i>Votos</i> |
| <i>Mallorca</i>  | <b>PP</b>      | JOSE CANELLAS FONS           | 148.586      |
| <i>Mallorca</i>  | <b>PP</b>      | JAIME FONT BARCELO           | 141.706      |
| <i>Mallorca</i>  | <b>PSOE</b>    | ANTONIO GARCIAS COLL         | 105.095      |
| <i>Menorca</i>   | <b>PP</b>      | MARTIN JOSE ESCUDERO SIREROL | 15.759       |
| <i>Eivissa-Formentera</i>  | <b>PP</b>      | JOSE JUAN CARDONA            | 17.975       |

*Al margen aparecía Els Verds, que sin haber pretendido nada más que publicitar su mensaje ecológico obtenía un 2% y casi 9.000 votos sin apenas estructura, es decir, sólo mil menos que UM con la impresionante maquinaria de que ésta disponía. Además, los ecologistas consolidaban la tendencia de que su presencia en Baleares -entre el 2% y el 3%- ya se notaba siempre mayor que la que se observaba en la media española -menor del 1%-. Por debajo, el abismo más negro: el CDS no llegó ni al 2%, y ERC no arribó al 1%. El resto, nada.*

*Comparando las tasas de voto, volvió a darse el hecho de que el PP obtuvo más apoyos en Baleares que en el resto de España -47% frente a 35%-, mientras que el comportamiento del PSOE era el inverso: recogió menos voto, 34% frente a 39%. Esto ocurrió en todas las autonomías donde estaba gobernando el PP, pero en Baleares, además, este efecto también ocurrirá años después bajo gobiernos del PSOE, lo que, tal y como ha quedado dicho en anteriores capítulos, puede considerarse un patrón estable de comportamiento electoral isleño.*

*El PP obtuvo un triunfo sin discusión, agrandando la distancia sobre los socialistas. Si cuatro años antes la competitividad entre ambos había sido un 41%-36%, es decir de 6 puntos, ahora era de casi 13, con unos resultados 47%-34% y una magnitud de 51.000 votos, cuando en 1989 no había llegado a 22.000. Quedaba confirmado que la hegemonía socialista de los años 1982 y 1986 era ya historia, y que la estrategia de Gabriel Cañellas estaba siendo realmente eficaz, tanto la llevada desde las instituciones con el tira y afloja con UM, como la persecución del voto urbano y municipal. De hecho, el PP ganó en todos los municipios excepto en ocho en que ganó el PSOE: Lloseta, Formentera, Eivissa, Pollença, Alaró, Es Castell, Artà y Capdepera. Tuvo apoyos por encima del 60% en Sant Joan de Labritja, Sa Pobla, Escorca, Campos, Sant Joan, Deià, Fornalutx, Muro y Sineu, ganando, además en los diez municipios más importantes de Baleares – incluido Calviá -, con la única excepción de Ibiza.*

*El PSM obtuvo apoyos entre el 15% y el 30% en Vilafranca, Llubí, Santa María, Campanet y Petra, superando incluso al PSOE en los dos primeros. Con los mismos apoyos, UM triunfó en Costitx, Ariany, Banyalbufar, Santa Eugènia y Búger, siendo la fuerza más votada en el primero de ellos –de donde es natural la que era la líder del partido, Munar-, y la segunda en los tres siguientes. Por último, IU obtuvo apoyos del 10% en Es Castell, Mahón y Ferreries, siendo la tercera fuerza en todos ellos.*

*El bipartidismo, avivado tanto por la elevada competitividad entre PP y PSOE como por el escaso entusiasmo de las opciones nacionalistas y regionalistas, empezaba a adquirir magnitudes muy significativas. Si la suma de voto entre los dos grandes había estado oscilando entre el 75% y el 79% en las cinco elecciones anteriores, esta vez rompía la barrera máxima y llegaba al 81%, dejando con un escaso 19% el reparto entre los trece partidos restantes.*

*Por bloques ideológicos, la derecha siguió obteniendo preponderancia sobre la izquierda, aunque esta vez el progresismo restó distancias. En efecto, la suma del centro derecha (PP, UM, CDS, Agrupación Ruíz Mateos, Alternativa Balear Española y Partido Radical Balear) llegó al 52% de los votos, cuando cuatro años antes había registrado el 55%, dejándose notar el hundimiento del CDS. La izquierda (PSOE, EU, PSM, Els Verds, ERC, Partido Obrero Revolucionario y Coalición por un Nuevo Partido Socialista) aumentó ligeramente, pasando del 45% de 1989 al 48%. Y en cuanto al peso de los partidos nacionalistas, éstos sumaron de manera clara un 8%, -el 5% del PSM y el 3% de UM-, quedando de nuevo en evidencia el escaso gancho electoral de las opciones no estatales.*

- - -

*El panorama político que dejaban estas elecciones fue fácilmente reconocible por las intervenciones ante los medios de comunicación, a modo de valoración, de los principales partidos políticos.*

*Gabriel Cañellas, en una especie de trance feliz, sancionaba que “en Baleares sólo cuentan PP y PSOE”, y que en esta lucha “nosotros ganamos de mucho”. Era sin duda exagerado por su parte dar prácticamente por enterrado a su adversario socialista. Sin embargo había que reconocerle que los comicios generales de 1993 supusieron un serio trampolín para las aspiraciones conservadoras de convertirse en el partido hegemónico en Baleares.*

*En el PSOE un comedido Félix Pons prefería poner el acento en la victoria nacional -“el PSOE es el ganador indiscutible”- y pasar de puntillas sobre el resultado en las Islas. No era para menos. La nueva estrategia socialista de acercarse a UM para que ésta erosionara al PP no parecía haber hecho mella en el partido conservador.*

*Por enésima vez los comunistas se congratulaban de ser “la fuerza en ascenso”, según decía un siempre optimista Ebehard Grosske. En el PSM, más realistas, un pragmático Sebastià Serra valoraba que “hemos recibido un gran apoyo que, aunque insuficiente para el diputado, nos mejora la expectativas para las elecciones autonómicas”. Un abatido Miquel Pascual, de UM, se limitaba a lamentar que “nuestro pacto (preelectoral de 1991) con el PP nos ha perjudicado”. Siempre hay que buscar culpables de los fracasos propios. Y por último, Àngels Fermoselle, de Els Verds, la más realista, se felicitaba porque “no esperábamos unos resultados tan buenos”. Y era cierto, puesto que las urnas de 1993 ponían al pequeño partido ecologista en camino de la representación institucional autonómica balear que conseguiría en 1995.*

*Del libro: El complejo comportamiento del voto en Baleares, Vol,s I y II*  
*Autores: Gonzalo Adán y Miquel Payeras*  
*ISBN: 978-84-16116-56-0*

---